

EL RECUADRO

La última Encuesta de Sentimiento Económico del Sector Metal, correspondiente al segundo trimestre de 2023 recopila información cualitativa de las organizaciones empresariales miembro de CONFEMETAL respecto a la facturación y su previsión, las exportaciones y su evolución, y el empleo y sus perspectivas. Además de su percepción respecto a los principales factores de coste para el sector, la energía, los transportes y las materias primas.

Respecto a la facturación, la estimación de las organizaciones sobre la evolución de la facturación, tras un crecimiento muy leve entre el último trimestre de 2022 y el primero de 2023, es de mayor optimismo para el trimestre actual.

En torno a un 15 por ciento esperan un descenso leve de la facturación, la mitad que se mantengan los niveles actuales, alrededor del 30 por ciento un incremento leve y menos del 10 por ciento un crecimiento significativo.

En cuanto a la evolución de las exportaciones, se observa que tras los dos últimos trimestres de 2022 en que bajaba del índice de estabilidad, éste se recuperó en el primer trimestre de 2023 y ahora se prevé un crecimiento moderado en el segundo trimestre del año. Un 63 por ciento de los encuestados prevé un escenario de estabilidad y un 31 por ciento de crecimiento.

El empleo sigue siendo el indicador que muestra un mayor nivel de estabilidad en los últimos trimestres y se espera una evolución similar en los próximos meses para los que se apuntan estimaciones de crecimiento leve.

La estabilidad en el empleo es lo más probable para el 62 por ciento de los encuestados, sólo el 9,5 por ciento contempla caídas y un crecimiento leve es la previsión del 19 por ciento de ellos.

En cuanto a la estimación y expectativas de evolución de los costes de la energía, los encuestados que estaban, en 2022, muy lejos de prever estabilidad de precios. A partir del cuarto trimestre y del primero de 2023 se ha registrado un menor nivel de tensión, si bien las perspectivas no son buenas todavía.

Prevé estabilidad de costes un 52,3 por ciento de los encuestados, frente a un 38 por ciento que estima que se producirán nuevos incrementos y apenas un 9,5 por ciento de que confía en que se produzcan descensos leves.

En el caso del coste de los transportes, tras un 2022 muy alejado de un entorno de estabilidad en los precios, la evolución en el último trimestre del año y el primero de 2023 muestra una cierta relajación aunque todavía muy alejada de lo que podría considerarse un índice de estabilidad. Como con la energía, no puede hablarse todavía de perspectivas de evolución positiva e, incluso, se apunta a un empeoramiento, aunque muy ligero.

La previsión no contempla incrementos significativos de costes. Consideran que el incremento de producirse sería más bien leve un 52 por ciento de los encuestados, y prevé estabilidad el 43 por ciento.

Por último, la encuesta evalúa la evolución de costes de las materias primas que comenzó a avanzar hacia la estabilidad en el cuarto trimestre del año 2022 y el primero de 2023. La tendencia muestra una previsión de crecimiento para el próximo trimestre pero más moderada.

La previsión para el segundo trimestre del año, muestra que los encuestados que siguen considerando un incremento significativo de los costes de materias primas se sitúan en el 10 por ciento, un 35 por ciento augura un crecimiento leve y cree que habrá estabilidad el 42,8 por ciento de los encuestados.